



TOGETHER
for a sustainable future

OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50th anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



TOGETHER
for a sustainable future

DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

FAIR USE POLICY

Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

CONTACT

Please contact publications@unido.org for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at www.unido.org

06371-S

UNIDO/ISID.117
27 marzo 1975

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA
EL DESARROLLO INDUSTRIAL

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

06371

INFORMACION INDUSTRIAL

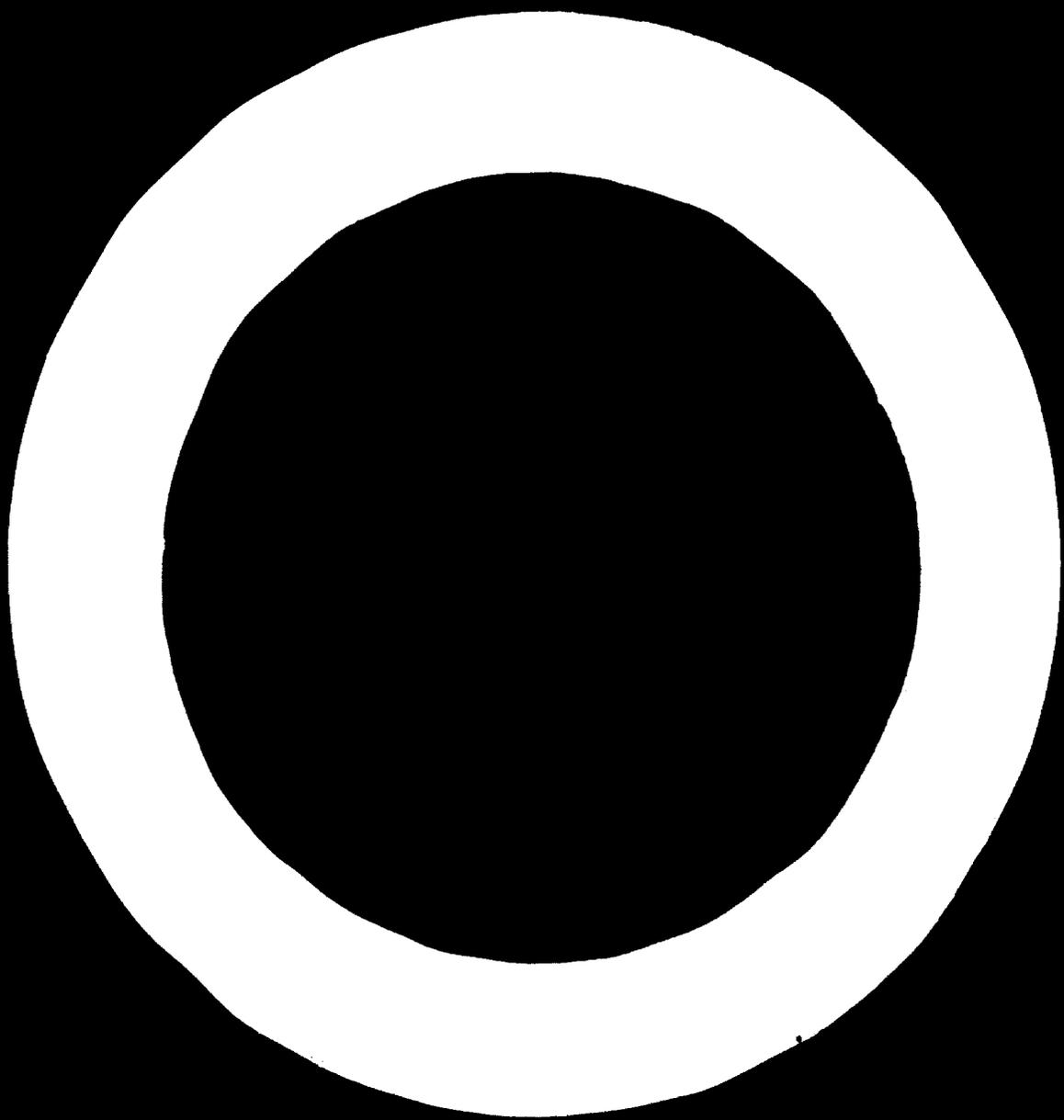
Pautas para una mejor comprensión de la asistencia y los servicios
que ofrece la ONUDI para introducir la información como
instrumento de industrialización, e indicaciones
sobre la forma de utilizarlos

por

Herbert Schwoerbel
Director Adjunto
División de Servicios e Instituciones Industriales

id. 75-4467

We regret that some of the pages in the microfiche copy of this report may not be up to the proper legibility standards, even though the best possible copy was used for preparing the master fiche.



Introducción

La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) se creó para prestar asistencia a los países en desarrollo en sus esfuerzos por acelerar su industrialización. Los tipos de servicios y asistencia que ofrece la ONUDI para este fin se caracterizan más bien por su marcada tendencia a la acción pragmática, de utilidad inmediata, que por elaborar conceptos encaminados hacia una perfección a largo plazo. Eso se aplica en particular a la esfera de la información necesaria para los fines de la industrialización.

La Sección de Información Industrial, una de las cinco secciones de la División de Servicios e Instituciones Industriales de la ONUDI, ofrece por esta razón asesoramiento y asistencia a los países en desarrollo para el establecimiento y gestión de servicios nacionales o regionales de información industrial. Dicha asistencia comprende todos los esfuerzos necesarios para organizar esos servicios, identificar las verdaderas necesidades de ese tipo de información, las mejores formas de recopilar información y la manera de suministrarla a posibles futuros clientes y usuarios.

La asistencia técnica para el establecimiento de servicios de información industrial en países en desarrollo irá acompañada y apoyada por varios servicios de información industrial que suministra el Centro de Intercambio de Información Industrial de la ONUDI, a saber: un Servicio de Consultas completo sobre todos los problemas relativos a las industrias, un servicio de tramitación de consultas sobre equipo industrial, servicios de información sobre tecnologías y equipo producidos por los propios países en desarrollo, la utilización de una lista de consultores, una documentación que abarca todos los informes, estudios y publicaciones preparados por la ONUDI y, por último, varias publicaciones periódicas impresas.

El Centro de Intercambio de Información Industrial, que actualmente está a la disposición de los gobiernos y de las industrias y otras instituciones industriales de países en desarrollo, debe llegar a ser una de las principales fuentes informativas para los servicios de información industrial locales y nacionales.

En el presente documento se intenta combinar el asesoramiento práctico para establecer servicios nacionales o locales de información industrial en

países en desarrollo con algunas explicaciones y comentarios sobre la esencia y el objetivo de la información industrial como componente esencial e instrumento de la actividad diaria de la industria.

1. Enseñanza - capacitación - información

La enseñanza, la capacitación y la información son tres instrumentos primordiales para desarrollar, actualizar y perfeccionar los conocimientos y aptitudes humanos. Se trata de mecanismos realmente importantes para la transmisión de conocimientos y "know-how", tanto en la esfera de la tecnología como en todas las demás esferas pertinentes al proceso de industrialización. La enseñanza, la capacitación y la información son condiciones previas esenciales para que las actividades resulten fecundas, especialmente en los niveles más elevados en los cuales reside la responsabilidad de adoptar decisiones. Se complementan entre sí para desarrollar la personalidad humana y perfeccionar las calificaciones profesionales. La enseñanza y la capacitación son actividades limitadas en cuanto a duración y magnitud; no así la información, que ha de desempeñar el papel predominante en el llamado proceso de aprendizaje permanente. En este siglo de cambios rápidos y fundamentales en todos los niveles y en todas las esferas de actividad, la necesidad de estar al tanto justifica la creciente demanda de una corriente constante de información -y de su absorción- que permita mantenerse al corriente de nuevos acontecimientos, innovaciones y perspectivas. La información ya no es un privilegio reservado a pequeños grupos. Los medios de información modernos, tales como la prensa, la radio y la televisión son característicos de un suministro creciente de información que cubre las necesidades de grandes masas de población.

2. La información industrial - como base de acción y adopción de decisiones

El suministro regular de información tiene especial importancia para todas las personas que intervienen en la industrialización. Como corresponde a las cuestiones de largo alcance involucradas, a la elevada cuantía de las inversiones financieras en juego y a la importancia socioeconómica que tienen la producción industrial y el empleo en la industria, las decisiones relacionadas con la industrialización únicamente pueden adoptarse tras una cuidadosa consideración, teniendo en cuenta posibles alternativas y combinando los aspectos técnicos y comerciales. Sin embargo, la información industrial no sólo tiene importancia para los empresarios y el personal de gestión. En la

mayoría de países en desarrollo, los gobiernos participan a fondo en el proceso de planificación y programación de la industrialización y, además de empresas privadas, se desarrollan en la industria grandes sectores públicos. Por consiguiente, incumbe a los gobiernos y a los organismos estatales desempeñar la función que les corresponde en la programación y administración del desarrollo industrial, para lo cual dichos gobiernos y agentes gubernamentales tendrán que basar sus decisiones y acciones en la más amplia información posible.

3. Lista provisional de esferas de información para la industria

Parece imposible suministrar un inventario completo de los temas que debe abarcar la información industrial. Por consiguiente, en la lista que figura a continuación se indican sólo algunas de las esferas y campos de información que son indispensables para justificar las decisiones que deben tomarse al establecer y dirigir empresas industriales.

- a) Información relativa al mercado, en el sentido más amplio posible -mercados interior y exterior- hábitos y modas de los consumidores, aranceles, impuestos y demás restricciones del mercado -precios, inclusive los de artículos producidos por competidores- disponibilidad de medios de transporte y sistemas de distribución, etc. (La información relativa al mercado constituye la base para adoptar la mayoría de decisiones con respecto al tipo, diseño, capacidad y objetivo de fábricas que deben crearse.)
- b) Información relativa a equipo, maquinaria y tecnologías industriales: -otras posibilidades existentes, adecuación al clima y a las condiciones de trabajo locales, precios, capacidades, situación con respecto a piezas de repuesto- servicios de mantenimiento y reparación. Esta información es indispensable para adoptar la decisión correcta con respecto a la compra del equipo y las tecnologías apropiadas. En la mayoría de casos, estas decisiones constituyen una condición previa para el futuro éxito o fracaso.
- c) Información relativa a materias primas y bienes semiacabados -posibilidades de sustituir materias primas importadas por nacionales- nuevas materias primas tales como fibras artificiales, productos sintéticos, resinas, etc., precios, calidades, adecuación a las condiciones locales.
- d) Información relativa a infraestructura, disponibilidad de energía, agua y medios de transporte, y precios de dichos servicios, calidad de la corriente eléctrica como condición previa para la utilización de determinados tipos de maquinaria -situación existente con respecto a la mano de obra, posibilidades de capacitación, salarios, seguros sociales- disponibilidad de personal de gestión con máximas calificaciones.
- e) Información relativa al medio ambiente industrial, servicios, instalaciones de investigación, legislación industrial incluida la legislación sobre patentes y licencias, cámaras y asociaciones industriales, servicios de consulta y extensión, promoción de las exportaciones, etc.

Por muy incompleta que sea, esta lista comprende información procedente de fuentes tanto nacionales como extranjeras. Sin embargo, sólo puede dar una idea muy aproximada de la gran variedad de problemas que han de examinarse al crear o al dirigir empresas industriales y con respecto a los cuales la información es esencial.

4. Cómo enfocar la creación de servicios de información industrial, sectoriales o nacionales (etapa 1)

La asistencia para el establecimiento de servicios de información industrial en países en desarrollo debe tener unas bases firmes, teniendo en cuenta que las circunstancias existentes en distintos países no son exactamente comparables.

- a) Preparar un inventario lo más completo posible de los sectores y empresas industriales locales y nacionales, así como de otros posibles usuarios de la información industrial, tales como ministerios de industria, organizaciones de planificación, cámaras de industria y demás instituciones que se ocupan de la industria y la industrialización.
- b) Recopilar cuantos datos sea posible sobre empresas industriales existentes, su magnitud y producción, su equipo y las tecnologías que aplican, empleo, uso de materias primas y bienes semielaborados, mercados actuales, ventas y precios.
- c) Averiguar y evaluar cuidadosamente las fuentes de información disponibles, si las hay, tales como servicios de información, revistas y publicaciones periódicas locales e importadas, bibliotecas, centros de documentación y demás fuentes locales de información, inclusive estadísticas, publicaciones oficiales y semioficiales de oficinas de patentes, boletines publicados por oficinas de control de calidad y normalización, publicaciones universitarias, la corriente de información procedente del extranjero, por ejemplo por intermedio de empresas multinacionales, representantes locales de empresas extranjeras y su publicidad, actividades de embajadas extranjeras, delegados comerciales, etc.
- d) Establecer, en estrecha cooperación con los organismos públicos, locales y nacionales, que se ocupan de la industria, organizaciones industriales e industrias propiamente dichas y preparar un inventario detallado de sus necesidades en materia de información. Especificar en la medida de lo posible dichas necesidades (información especial e información periódica).

Esta etapa preliminar de un proyecto de asistencia técnica para el establecimiento de servicios nacionales de información industrial debe ejecutarse como proyecto inicial. Un consultor experimentado debe poder realizar este proyecto preparatorio en un plazo de tres a cuatro meses. Sin embargo, debe contar desde el principio con la asistencia de personal local de contraparte que, en etapas posteriores, garantizará la continuidad de los esfuerzos locales tendientes a este fin. Esta labor preparatoria debe dar como resultado una

propuesta detallada relativa al programa de trabajo que deberá realizar el futuro centro de información industrial y un documento detallado de propuesta de proyecto que comprenda cifras, hechos y metas.

5. Información industrial: esfera de actividad flexible, extensible y, a veces, incluso vaga

Al discutir el programa de trabajo, la magnitud y el objetivo de un centro de información industrial que está por crearse, hay que atenerse estrictamente a lo que cabe llamar las necesidades identificadas en un momento determinado. Es absolutamente necesario limitarse estrictamente a satisfacer necesidades correspondientes a determinado fin y a un grupo específico de usuarios si se quiere llegar a algún resultado práctico. En la esfera de la información, existe el peligro constante de elaborar planes demasiado ambiciosos y sistemas de muy largo alcance, sobrecargando así la posible capacidad de un centro de información y, especialmente, la capacidad de absorción de las entidades y personas en cuyo beneficio se pretende crear dichos centros.

Evidentemente, estas consideraciones no deben excluir la posibilidad de que, en el futuro, aumenten las necesidades en materia de información. El marco institucional debe mantenerse flexible con miras a demandas futuras.

Esto último debe ponerse sobre todo de relieve teniendo en cuenta que la información posiblemente adquiera más adelante una nueva dimensión, esto es, cuando la esfera de la investigación y desarrollo industriales se convierta en parte integrante de los esfuerzos de industrialización de un país concreto, y cuando las actividades en gran escala que se lleven a cabo en esa esfera abarquen tal vez el desarrollo de tecnologías locales o de equipo producido localmente, la adaptación de tecnologías importadas, la mejor utilización de materias primas locales o nuevas, etc.

Incluso en una etapa más temprana es posible que se requiera información adicional para satisfacer las necesidades de dependencias e instituciones de investigación industrial locales que se ocupen de normas industriales internacionales o de actividades de control de calidad y ensayo. También cabe suponer que, además de la información suministrada en una primera etapa de industrialización, tal vez se necesite un mayor volumen de información científica y técnica más compleja en determinados países o en relación con algunas empresas industriales o sectores industriales, para estar en condiciones de adoptar decisiones más acertadas en todas las esferas de actividad industrial práctica. Estas necesidades, resultantes de un posible futuro desarrollo, deben tenerse

en cuenta cuanto antes, una vez que se hayan identificado. Sin embargo, sería un gran error retrasar el establecimiento de un servicio de información industrial basado en necesidades presentes en espera de que se creen sistemas mundiales que, según indica la experiencia actual, requerirán mucho tiempo y dinero para llegar a ser realidad. Por esta razón, deben hacerse esfuerzos para mejorar las oportunidades de industrialización de los países en desarrollo dentro de los próximos cinco o diez años -período que puede ser decisivo- esfuerzos que deben iniciarse a base de necesidades realísticamente identificables, según han sido expresadas por todos los que se encargan de la industrialización.

6. Segundo paso hacia la creación de servicios locales o nacionales de información industrial (etapa 2)

Una vez que se haya constituido un catálogo de necesidades identificadas en materias de información, debe suministrarse asistencia exterior para establecer en los países en desarrollo servicios locales de información industrial en dos niveles distintos:

- 1) La asistencia debe comprender esfuerzos para organizar el suministro de información industrial a centros recién establecidos.
- 2) Hay necesidad de asesoramiento y asistencia sobre la forma de transmitir a los clientes la información recibida y de adaptarla de tal manera que sea comprensible y pueda ser utilizada por los destinatarios de los servicios de información.

Desde hace mucho tiempo, los países en desarrollo se quejan de su "Déficit de información", y la mayoría de ellos creen que se debe a la falta de libre acceso a la información disponible. Esto no es del todo cierto.

Así pues, un experto exterior debe ocuparse de organizar, basándose en las necesidades identificadas, una corriente apropiada de información industrial procedente de las fuentes disponibles, teniendo presente las formas más económicas de adquirir información y la necesidad de aplicar un criterio de selección respecto de las diversas fuentes de información. Es preciso hacer esto para evitar una "explosión" desorganizada de información que represente una carga excesiva para las capacidades de personal de un servicio de información industrial y, en algunos casos, para la capacidad de absorción de los receptores de dicha información. Es preciso elaborar propuestas muy claras para seleccionar las mejores fuentes de información posibles y para asegurarse de que dichas fuentes ofrezcan garantías con respecto a la continuidad del suministro de información. A fin de dar a un servicio de información las máximas posibilidades de éxito, es absolutamente necesario utilizar, en la

medida de lo posible, las mismas fuentes de información durante muchos años y mantener el número de fuentes de información dentro de límites viables.

7. El Centro de Intercambio de Información de la ONUDI:
valiosa fuente de información industrial

A fin de prestar asistencia a los servicios nacionales de información industrial de países en desarrollo en sus esfuerzos por recopilar información, la ONUDI ha creado durante los últimos años un Centro de Intercambio de Información Industrial, que se concentra en unos servicios concretos que pone a disposición de los centros de información industrial de países en desarrollo y -especialmente cuando dichos centros todavía no están en funcionamiento- a disposición de gobiernos, empresas industriales e instituciones industriales de países en desarrollo.

El Centro de Intercambio de Información Industrial de la ONUDI puede proporcionar actualmente los servicios siguientes:

- a) Un servicio de consultas que contesta, caso por caso, a las consultas formuladas por países en desarrollo relativas a todas las esferas de actividad industrial, utilizando la experiencia acumulada por los funcionarios de la ONUDI y el "know-how" de una red de corresponsales que comprende a más de 200 organismos, instituciones y consultores internacionales. Este servicio abarca problemas que deben resolverse y consultas que deben contestarse.
- b) Una lista de consultores que contiene información sobre consultores internacionales, su especialización y su experiencia.
- c) Un servicio de tramitación de consultas para la adquisición de equipo y tecnologías industriales, especializado en problemas relativos a equipo y tecnologías apropiados.
- d) Información sobre tecnologías y equipo procedentes de países en desarrollo y que puede interesar a otros países en desarrollo.
- e) Una serie de publicaciones bajo el título de Gufas de Fuentes de Información; actualmente se dispone de gufas para las siguientes ramas industriales:

Cuero y productos del cuero

Cemento y hormigón

Fundición

Maquinaria, utensilios y herramientas
agrícolas

Tableros de construcción a base de madera o
de otros materiales fibrosos

Industria del mueble y de
la ebanistería

Celulosa y papel

Plaguicidas

Elaboración de aceites vegetales

Elaboración de la carne

Piensos

Industria del vestuario
Imprenta y artes gráficas
Control de calidad

Todos los años se publican seis números nuevos con información sobre organizaciones profesionales, comerciales y de investigación de cada sector, repertorios, estadísticas, datos relativos a comercialización, manuales, publicaciones periódicas y otras posibles fuentes de información (ferias, patentes, normas).

Además de estos servicios, que la ONUDI ofrece gratuitamente o a precios moderados (publicaciones para la venta), los expertos de la ONUDI pueden prestar asesoramiento y asistencia a los países en desarrollo para la obtención de otros materiales de información disponibles en organizaciones internacionales (Naciones Unidas, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, etc.).

8. Adquisición de información en el mercado

Al establecer servicios de información industrial, deben asignarse en el presupuesto fondos suficientes para que los centros de información puedan adquirir cierto número de libros, especialmente libros de referencia, manuales, bibliografías, las revistas internacionales más importantes sobre problemas industriales y comerciales, algunas publicaciones periódicas especializadas y, en caso necesario, los servicios especiales que ofrecen muchos organismos, organizaciones y editores del mundo entero. La cuantía y los costos de dichos materiales deben determinarse de conformidad con las necesidades reales de los usuarios y los fondos disponibles.

Debe mencionarse a este respecto que una de las principales fuentes de información industrial son las ferias y exposiciones internacionales, especialmente en las esferas de las máquinas-herramientas, el equipo industrial y los bienes industriales. Las ferias y exposiciones se han convertido cada vez más en la fuente más importante de información sobre innovaciones técnicas.

Además, cada uno de los centros de información industrial de países en desarrollo, debe esforzarse por establecer vínculos directos con las principales empresas industriales de otros países en desarrollo o de países adelantados. Dichas empresas publican regularmente material de información que comprende informes, listas de precios, prospectos, folletos de distribución gratuita, catálogos, etc. Dentro de un plazo de tres a cinco años, los centros de información deben desarrollar su propia red de contactos y corresponsales, que debe comprender algunas instituciones de investigación, universidades, etc.

9. El intercambio de información evita gastos

El objetivo de la información puede verse facilitado en gran medida si, en un futuro no demasiado lejano, los centros de información industrial locales y nacionales empiezan a actuar no sólo como receptores sino también como fuentes de información con respecto a las industrias de su localidad. Gran parte de la información industrial es el resultado de intercambios mutuos, basados en un sistema de trueque. El hecho de recopilar información local y ofrecerla a otros países puede convertirse en una actividad doblemente fecunda, que no sólo facilitaría la adquisición de información sino que también se transformaría en un instrumento importante para que las industrias locales perfeccionasen su publicidad y se diesen a conocer en mercados extranjeros.

10. Existen demasiadas fuentes de información industrial

No es posible localizar e identificar todas las fuentes de información industrial, pero es relativamente fácil identificar tres grupos principales de ellas.

El primero y más importante es la industria misma, especialmente las empresas importantes que disponen de servicios de investigación y desarrollo y de instalaciones de laboratorio y ensayo propios para desarrollar nuevos tipos de maquinaria, nuevas tecnologías, nuevas materias primas y nuevas aplicaciones para ellas, en su constante afán de perfeccionar sus productos. Este grupo de fuentes de información suele estar directamente interesado en difundir información de la manera más amplia posible. De hecho, no hay tantos secretos como se cree. En general, el afán comercial de darse a conocer, de conseguir publicidad para nuevos productos, de aumentar las ventas y de adquirir nuevos mercados suele vencer la tendencia general a mantener confidenciales las operaciones. La industria gasta centenares de millones de dólares anuales en informar a sus posibles compradores. La publicidad que la industria hace para sus productos e innovaciones es el principal responsable de la llamada explosión de la información, que se manifiesta en una plétora de folletos de distribución gratuita, comunicados de prensa, prospectos, catálogos, listas de precios, películas, demostraciones, participación en ferias y exposiciones, etc. La mayoría de diarios y publicaciones periódicas viven de la información deliberadamente difundida por las industrias, difusión por la que incluso pagan.

Paradójicamente, esta plétora de información no siempre llega a los países en desarrollo, pues todavía se considera a la mayoría de ellos como clientes sin importancia. Por consiguiente, no existe especial interés por hacerles llegar este tipo de información.

Un segundo grupo de fuentes de información son los mercados. Se concede la máxima importancia principalmente a las fluctuaciones de la oferta y la demanda en los mercados de productos básicos así como a la información relativa al movimiento internacional de mercancías (comercio). La información sobre la situación del mercado y la producción de materias primas, productos alimenticios, etc., es tan valiosa que hasta la información corriente sobre la situación de las cosechas se considera como producto mercantil por el cual se pagan precios elevados. La obtención de esta información y de informaciones similares es distinta de la que se ha examinado anteriormente. Los más interesados en este tipo de información son los que la necesitan como base para sus cálculos. Por otra parte, la recopilación de esa información es bastante costosa y la efectúan, en su mayor parte, organismos internacionales. Por último, el tiempo tiene importancia, pues se trata de un producto perecedero, que puede perder su valor incluso al cabo de unas horas. Por ese tipo de información, distintas personas pagan todos los años centenares de millones de dólares, pero por razones diferentes. Por ejemplo, la industria metalúrgica paga derechos muy elevados para recibir información diaria sobre la situación de los mercados del cobre o del estaño. Una vez más, la mayoría de países en desarrollo no están incluidos en la corriente de ese tipo de información por considerarse que resulta demasiado costosa para ellos y porque no hay muchos clientes en dichos países que puedan justificar los costos elevados que supondrían las telecomunicaciones.

El tercer grupo de fuentes de información industrial está constituido por gobiernos, organismos gubernamentales e instituciones semificiales tanto de países en desarrollo como desarrollados. De ellos emana principalmente información nacional, incluidas estadísticas de producción industrial, empleo, comercio interior y exterior y mano de obra, publicaciones de oficinas de patentes y de oficinas nacionales de normalización, publicaciones jurídicas tales como diarios oficiales que abarcan legislación industrial, legislación sobre impuestos y aranceles, legislación laboral, etc., boletines de cámaras de industria, estadísticas de precios, etc. Además de estas publicaciones, algunos gobiernos dan a conocer los informes que obtienen de sus delegados comerciales en el extranjero acerca de la situación del mercado y las oportunidades industriales. Al mismo grupo de fuentes de información industrial

pertenecen algunas organizaciones internacionales que suministran una valiosa documentación, informes y otras informaciones y entre las cuales figuran, por ejemplo, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, la Organización Internacional de Unificación de Normas, la Secretaría Internacional de la Lana, asociaciones internacionales de comerciantes y productores, y muchas otras.

11. Búsqueda de un sistema apropiado para suministrar información industrial a países en desarrollo

Este breve estudio sobre la multiplicidad de las fuentes de información industrial demuestra que el problema no consiste en saber si se dispone de información industrial o si ésta es accesible; se trata más bien del problema mucho más sutil de cómo desarrollar un sistema de recopilación, transmisión y suministro de información que pueda proporcionar, dentro de ciertos límites, una información determinada que sea indispensable y apropiada para usuarios considerados aisladamente o agrupados por sectores industriales o países, a un costo razonable y a pesar de todas las dificultades técnicas que supone la recopilación y evaluación de la información disponible. En realidad, es el problema de la "transmisión" de la información desde el lugar en que ésta se origina hasta el lugar en que es necesaria y el problema de su "traducción" en una forma y un lenguaje que puedan comprender los posibles usuarios.

Conviene mencionar aquí, brevemente, que, en los países avanzados, centenares de organismos, empresas editoras, asociaciones, etc., se dedican a esta actividad, siendo remunerados ya sea por difundir información o por recopilarla y difundirla, y, especialmente, por elaborar, coordinar y evaluar el material, que, extraído de una auténtica explosión de información, pueda ser absorbido y utilizado. Este sistema de comercio de informaciones es el resultado de una larga experiencia y se base en consideraciones comerciales. No se plantea ningún problema mientras la industria esté dispuesta a pagar tanto por la información recibida como por la que se distribuya en su nombre. Sin embargo, ello constituye un problema considerable para las empresas y gobiernos de países en desarrollo que no poseen ni la experiencia, ni los fondos, ni el personal necesario para participar en esta actividad.

En las circunstancias actuales, tal vez el establecimiento de servicios de información industrial nacionales o locales sea la única forma de poner remedio, dentro de un plazo relativamente breve, a una situación que, bajo todos sus aspectos, es perjudicial para los esfuerzos de industrialización de los países en desarrollo. Se trata de un sistema basado en el principio de la acción

colectiva, que ha de ser puesto en ejecución por los gobiernos, o con su apoyo, evitando, sin embargo, los problemas burocráticos.

Es evidente que una organización como la ONUDI, creada para prestar asistencia a países en desarrollo en sus esfuerzos por acelerar la industrialización, tenía que incluir en su programa de trabajo el ofrecimiento de prestar asistencia para la creación de servicios de información industrial y para el suministro de servicios de información a los países en desarrollo.

Las actividades que despliega la ONUDI en esta esfera gozan del apoyo firme de la Junta de Desarrollo Industrial, de la Asamblea General y de la Primera Conferencia General de la ONUDI de 1971. El número de proyectos realizados en esta esfera todavía es bastante limitado, y debe superarse cierta renuencia, debida, por una parte, al desconocimiento de la importancia que tiene la información industrial y, por la otra, la falta de personal de contraparte experimentado en el terreno de la información en general, a la desconfianza con respecto a las dimensiones, el costo y el personal necesarios, y, por último, a la persistencia de dudas con respecto a un esfuerzo de innovación que no puede orientarse tomando como modelo empresas idénticas de países avanzados.

Así pues, la iniciativa para la creación de estas instituciones nuevas debe gozar del apoyo de los gobiernos nacionales, que también deben estar dispuestos a proporcionar, por lo menos durante los primeros años, apoyo financiero complementario a la asistencia técnica suministrada por la ONUDI. Cabe prever que sólo se podrá inducir paulatinamente a las empresas industriales que utilizan los servicios de instituciones de información industrial a pagar honorarios por dichos servicios.

No es absolutamente necesario que los centros de información industrial, o como quiera que se llamen esas instituciones, tengan un estatuto institucional independiente. Pueden depender de un ministerio, de una cámara de industria, de asociaciones industriales o de importantes centros de documentación ya existentes. Sus dimensiones dependerán claramente del número de empresas industriales existentes y de su orden de magnitud, de los planes de industrialización futura o, dicho de otra forma, del valor y del tipo de la información requerida.

Como ya se ha dicho anteriormente, el costo de esas instituciones puede reducirse considerablemente si empiezan cuanto antes a recopilar información industrial sobre su propio país y a suministrarla a otros países en desarrollo o a países avanzados a cambio de recibir de ellos información.

12. Hacer primero las cosas esenciales

El establecimiento de servicios de información industrial no tiene nada que ver con los planes a largo alcance para desarrollar sistemas de información de carácter internacional y general en las esferas del desarrollo económico y social o en la esfera de la información científica y técnica que actualmente están estudiando la OCDE, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (UNISIST) y el Centro Canadiense de Investigaciones para el Desarrollo Internacional. Si bien deben acogerse con satisfacción y apoyarse esos esfuerzos y otros que se realicen para establecer sistemas globales de información basados en la cooperación entre instituciones y gobiernos, dichos sistemas se encuentran todavía en una etapa preliminar y pueden tropezar con muchos problemas al tratar de realizar planes que parecen bastante ambiciosos y costosos. La existencia de un sistema de información intersectorial a escala mundial no cambiará en nada la necesidad que tienen las empresas consideradas separadamente de obtener determinada información, que esté adaptada a sus propias necesidades y de acuerdo con sus circunstancias concretas. No se puede esperar que un sistema mundial de información constituya una duplicación de los servicios de información industrial orientados hacia la satisfacción de las necesidades concretas de empresas industriales de un país o sector determinado. No obstante, ello no impide que los servicios nacionales de información industrial se conviertan en valiosos insumos y componentes de los sistemas internacionales. Al establecer dichos servicios se debe procurar inmediatamente cooperar y no competir con instituciones ya existentes, como bibliotecas y centros de documentación.

El Establecimiento de servicios nacionales de información industrial debe considerarse como un primer paso urgente hacia la cooperación internacional en la esfera de la información. Es un paso urgente porque ahora es cuando debe acelerarse la industrialización y porque debe darse a los países en desarrollo todos los instrumentos necesarios para apoyar sus esfuerzos.

13. Mandato para el establecimiento de servicios locales o nacionales de información industrial (etapa 3)

Una vez identificados los posibles usuarios de la información industrial y sus necesidades específicas y exploradas las posibilidades de organizar la corriente de información requerida, debe resolverse el tercer gran problema, que es el de la institución misma, su estatuto, personal, presupuesto y organización. En esta etapa, se prevé la adopción de decisiones esenciales para las cuales debe solicitarse el asesoramiento de un experto calificado de la ONUDI.

- a) Debe adoptarse una decisión con respecto al estatuto legal y orgánico de los centros de información industrial. Como ya se ha dicho, dicho centro puede establecerse como departamento adscrito a un ministerio o a otra institución ya existente, o como institución independiente o acoplada a otras instituciones con fines industriales, tales como centros de investigaciones industriales, etc. Sin embargo, sea cual sea la solución que se considere, ésta deberá incluirse en un reglamento bien definido, en el cual se expliquen en detalle el objetivo, estatuto, autoridad de supervisión, constitución interna, etc., de los nuevos servicios.
- b) Es evidente que el estatuto de un nuevo servicio sólo puede decidirse después de haber elaborado un programa de trabajo, un proyecto de presupuesto y el organigrama de la nueva institución.
- c) La principal función dentro de los servicios debe definirse de manera que corresponda a la asignación inicial de personal. Esas funciones incluyen:

- i) Un funcionario de extensión en materia de información industrial

Dicho funcionario mantiene contacto permanente con los receptores y usuarios de la información industrial. Recoge pedidos adicionales de información y se ocupa de las reclamaciones relativas a los servicios suministrados. Se asegura de que las consultas individuales de las empresas industriales sean tramitadas rápidamente. Para resumir: es el auténtico funcionario responsable del enlace entre los clientes de los servicios y los propios servicios. Debe ocuparse de que los servicios suministrados correspondan en la medida de lo posible a las necesidades en materia de información. Gracias a su actividad, se debe poder evitar el peligro de que la institución de información se convierta en una torre de marfil.

- ii) El funcionario central de información

Esta función clave consiste en vigilar cuidadosamente día tras día la llegada de la información, tomando decisiones inmediatas sobre la forma en que deben elaborarse los datos (preparación de extractos, reproducción, resumen, clasificación, fotocopia), el destinatario de información concreta y la forma de envío (información individual, difusión selectiva de servicios de información, boletines, etc.). Al mismo tiempo que se toman estas medidas, debe comprobarse la credibilidad de la información y su valor y, en caso necesario, hacer las anotaciones correspondientes. En realidad, esta función representa el cerebro central de un servicio de información industrial en el cual la corriente de llegada de material e información se selecciona, evalúa, "traduce" y envía a los distintos tipos de receptores, sin sobrecargar su capacidad de consumo.

- iii) Servicios de traducción

Es posible que la mayoría de información que se reciba esté en idiomas extranjeros. Un pequeño grupo de traducción debe estar en condiciones de traducir los textos o extractos a los idiomas nacionales.

iv) Bibliotecario - documentalista

Un centro de documentación pequeño pero eficaz, al cual se añadirá una biblioteca, constituirá otra función esencial de los servicios. Toda información útil debe incluirse en los expedientes de documentación (por países y por temas) a fin de crear un archivo de material de antecedentes. El personal de los servicios debe contar con un documentalista/bibliotecario que se encargue de organizar el conocimiento actual de la información básica importante.

v) Impresión - reproducción

La realización satisfactoria de estas funciones depende de que se disponga de cierto equipo técnico eficiente además de las conexiones telefónicas y de telex. Lo que esencialmente se necesita es equipo para fotocopiar que permita utilizar inmediatamente para varios fines la información entrante que se recibe. Una pequeña instalación de reproducción e impresión también puede proporcionar al servicio la posibilidad de publicar boletines diarios o semanales. En una etapa posterior, puede surgir la necesidad de producir microfilms.

Un centro de información debe disponer de espacio suficiente. Es harto sabido que el disponer de habitaciones amplias, con buen equipo de oficina, y con muchas estanterías para libros, es una condición previa para el buen funcionamiento de esos servicios.

Es superfluo decir que los servicios de información necesitan contar con un personal muy calificado, en el cual se combinen capacidades intelectuales con una instrucción superior general en la esfera de las ciencias, la administración o los negocios. Es especialmente valiosa la capacidad de formular por escrito resúmenes de textos a veces complicados. La estructura de un centro de información industrial bien proyectado debe comprender normalmente un servicio de biblioteca y documentación encargado de recopilar, catalogar, elaborar y recuperar información, y varios servicios que se ocupen de difundirla, es decir, de proporcionar ya sea información solicitada por los interesados o información no solicitada. Según la etapa de desarrollo en que se encuentre un centro, esos servicios pueden incluir: un Servicio de Difusión Selectiva de Información, un Servicio de Consultas, un Servicio de Extensión y un Servicio de Promoción de Publicaciones.

14. Cómo proceder

Ya se ha dicho que el presente documento se escribió partiendo de la hipótesis de que los países en desarrollo podrían solicitar asistencia de la ONUDI para establecer y dirigir servicios de información industrial. El documento de proyecto deberá acordarse y redactarse en cooperación con la Sección

de Información Industrial de la ONUDI y el Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en el país interesado. La asistencia que la ONUDI pueda proporcionar consiste en lo siguiente:

- a) Prestar asistencia de expertos al personal local de contraparte en la ejecución de las diversas funciones antes indicadas. Normalmente, bastará un experto con una misión de 12 a 18 meses de duración, en calidad de director del proyecto, si está apoyado por dos o tres expertos en misiones de corta duración (seis meses) (bibliotecario/documentalista, técnico en reproducción, funcionario de extensión, etc.).
- b) Prestar asistencia en la capacitación de personal de contraparte en la esfera de la documentación e información industrial en centros especializados de información industrial del extranjero o en la ONUDI.
- c) Proporcionar asistencia financiera para el equipo inicial de una biblioteca, y
- d) Proporcionar asistencia continuada mediante el suministro de material de información disponible en el Centro de Intercambio de Información Industrial de la ONUDI y en el propio centro de documentación de la ONUDI. Esto incluye respuestas a preguntas aisladas.

Los gobiernos deben saber que en ningún país del mundo, ni siquiera en los más avanzados, las industrias, por sí solas, están en condiciones de financiar un servicio de información industrial o económica que funcione. Por consiguiente, debe considerarse desde el principio la inclusión en el presupuesto nacional de una contribución para cubrir los gastos de edificios, equipo disponible en el lugar, sueldos de personal de contraparte, costos de telecomunicaciones, gastos generales administrativos y de secretaría.

El presupuesto para el establecimiento de servicios nacionales de información debe considerarse como dinero germinal que, al cabo de unos años, puede aportar buenos resultados. Debe decirse una vez más que los centros de información industrial deben tratar de conseguir cuanto antes que la circulación de información se haga en dos sentidos, suministrando no sólo a las industrias locales la información que necesitan sino también proporcionando al mundo exterior información y publicidad sobre las realizaciones y logros de los propios países en la esfera de la industria. En esas condiciones, y asumiendo algunas funciones de comercialización para industrias jóvenes, los servicios nacionales de información industrial aportarán una contribución valiosa a la industrialización.

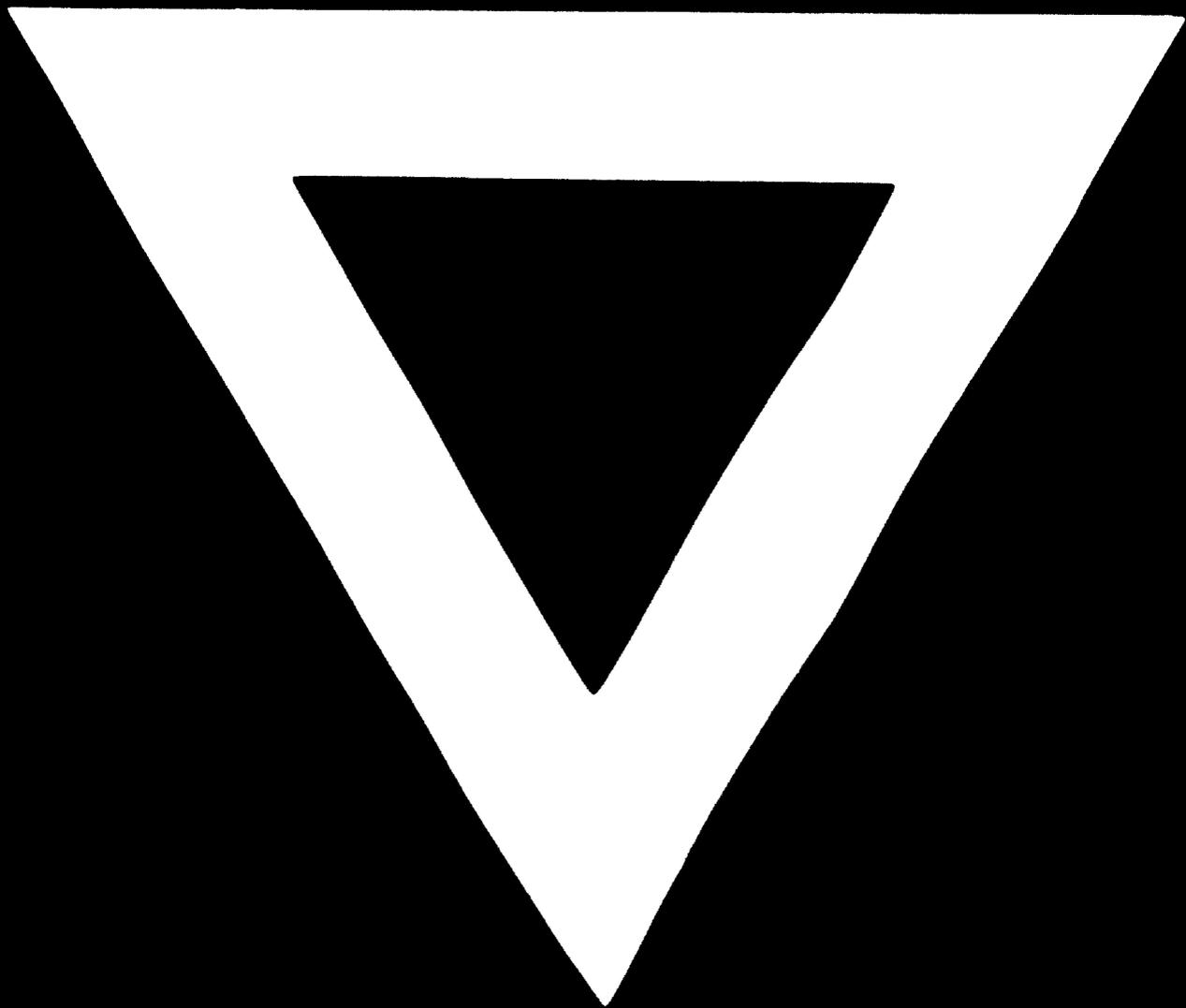
15. Observaciones finales. ¿Y la etapa 4?

Contrariamente a lo que ocurre al establecer una nueva fábrica, en la que la producción sólo puede iniciarse una vez que la fábrica esté lista, la

maquinaria montada y todo el personal en sus puestos, etc., un centro de información industrial debe empezar a trabajar lo más pronto posible, incluso antes de que todo esté resuelto y de que todos los puestos estén ocupados. El éxito de un servicio de información está estrechamente relacionado con determinada rutina y ésta sólo puede adquirirse con la experiencia, incluso si esta experiencia se inicia con una estructura provisional y todavía incompleta. Por consiguiente, un servicio de información industrial debe empezar a trabajar en cuanto reciba la primera información, aun cuando se trate solamente del último número del "Financial Times". Muchos grandes organismos han empezado analizando diarios y recopilando recortes de diarios o de revistas periódicas y enviándolos a los pocos clientes de que disponían. Esta labor diaria, basada en una afluencia siempre creciente de información procedente de diversas fuentes y realizada durante un período de 1, 2 ó 3 meses, sigue siendo el mejor método de capacitar a funcionarios de información industrial, de lograr que adquieran conciencia del valor informativo de determinado artículo y de darles el sentido de responsabilidad como vínculo que une una empresa industrial local con una corriente de información procedente del mundo exterior. Un enfoque pragmático que se empiece a aplicar cuanto antes incluso puede facilitar la adopción de las decisiones que hayan de tomarse y evitar errores.

Se requieren probablemente unos dos años o dos años y medio y mucho idealismo y dedicación para que un servicio de información industrial pueda funcionar por sí solo. Una vez se hayan ido los expertos de la ONUDI, el Centro de Intercambio de Información Industrial de la ONUDI seguirá ejerciendo su función en calidad de uno de los principales proveedores de información a los países en desarrollo. Igual que en el pasado, la ONUDI seguirá proporcionando asistencia continua para la capacitación de funcionarios nacionales en la esfera de la información industrial. Por último, la ONUDI seguirá celebrando seminarios regionales con el fin de intercambiar opiniones y de establecer redes regionales de centros de información industrial con miras a conseguir el intercambio de información y la asistencia mutua. Con esas intenciones se ha publicado el presente documento, como respuesta a muchas preguntas y, según se espera, como guía para una acción futura.





75.07.17